

3-30-2015

El laberinto de la soledad: detrás de la máscara del mexicano

Cristhian Alfonso

Follow this and additional works at: <http://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Alfonso, Cristhian. 2015. El laberinto de la soledad: detrás de la máscara del mexicano. *Revista Surco Sur*, Vol. 5: Iss. 8, 19-20.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.5.8.18>

Available at: <http://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol5/iss8/19>

OCTAVIO PAZ
a 100 años de su nacimiento



Cristhian Alfonso

***El laberinto de la soledad:* detrás de la máscara del mexicano**

Máscaras mexicanas, segundo capítulo de *El laberinto de la soledad*, es una radiografía propuesta por Octavio Paz sobre las características que constituyen la idiosincrasia de ser mexicano además de ser una reflexión sobre el por qué los mexicanos son y actúan de la manera en que lo hacen. Así, el rajarse y el trato a la mujer como un mero objeto constituyen dos elementos importantes que dan cuenta del carácter conservador y machista en el que se desenvuelve la cultura mexicana.

El no rajarse puede ser entendido como una apología del individualismo. A partir de lo que Paz señala en su ensayo sobre la cultura del mexicano se puede concluir que si éste se abre y se muestra como en verdad es entonces dejará ver su alma, o sea, se rajará, cosa que no puede suceder. Las conclusiones de Paz invitan a pensar que el mexicano comparte espacios con otras personas mientras presta atención a su intimidad que no puede ser vulnerada. Cualquier secreto, cualquier lucha, dolor, peligro o momento especial se debe quedar con la persona, no es permitido expresar ni contar nada. La intimidad se convierte en el principal derecho del mexicano que hay que proteger. Así, Paz da a atender al lector que su pueblo entiende la expresión no te rajes como el momento en el que un mexicano no comenta nada de su vida con nadie, por lo que no rajarse se entiende en este caso como no huir del sufrimiento y afrontarlo solo o como no confiar en los demás. No rajarse es mantener el derecho a la soledad, por ende, el derecho al individualismo y al aislamiento.

Paz concibe a su pueblo, especialmente a los hombres, como personas celosas tanto de su privacidad como de su intimidad lo que conduce a que el mexicano sea desconfiado y hermético con los demás e incluso consigo mismo. El rajarse, según Paz, es estar expuesto al exterior, lo que hace del mexicano un ser vulnerable, débil, cobarde y merecedor de ser llamado traidor, como lo explica el autor al decir que “el mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse, pero no rajarse, esto es, permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad” (27).

De igual manera Paz menciona que la inseguridad y la inferioridad son dos elementos que alimentan el miedo del mexicano a rajarse. El origen del miedo del mexicano a vivir una vida más abierta se puede remontar, según el autor, hasta la época prehispánica y la influencia que la Conquista y la Independencia han tenido en el imaginario de los mexicanos para llegar a auto aislarse e imponerse la regla de no abrirse a su medio. Esta reflexión de Paz nos conduce a pensar que el mexicano ha buscado desde siempre estar aislado de todos y de todo mientras convive con todos y todo salvaguardando su intimidad, soledad y una sociedad conservadora en la que pueda implementar sus ideales e imaginarios.

Si el ideal de la hombría del mexicano radica en no rajarse (26), este aspecto en el caso femenino no aplica ya que las mujeres nacen rajadas. Paz concluye que en el imaginario del hombre mexicano las mujeres son seres inferiores, aspecto que ya viene grabado en su sexo el cual nunca cicatriza (27). Frente a lo que se dice de la mujer a partir del pensamiento mexicano queda claro que Paz ve al hombre de su país como dominador absoluto de las normas sociales, la mujer por tanto termina siendo un objeto el cual hay que cuidar celosamente dada la condición de rajada con la que nace. La mujer es quien proporciona estabilidad, continuidad y placer lo que lleva al mexicano machista a tratarla como una persona sin voluntad, personalidad ni deseos.

Según la interpretación que Paz hace sobre su pueblo la mujer al tener voluntad y ser dueña de sus deseos, pasiones y caprichos termina siendo infiel a sí misma (33). De acuerdo con Paz lo que impera en esta cultura es el carácter cerrado de las personas donde la mujer está a la sombra del hombre comportándose en el mundo exterior de forma afable mientras que en su intimidad debe hacerlo de forma sumisa. Lo primordial en estos casos es utilizar la máscara que evita que las vidas de las personas, sus miedos y deseos sean descubiertos, máscara que impide que la recelosa intimidad del mexicano se revele y por tanto no se raje. Además, Paz explica a partir de la cultura machista mexicana que una de las ventajas de que la mujer esté al lado del hombre es que en el camino del sufrimiento y la lucha personal y solitaria las mujeres pueden trascender su condición y adquirir los mismos atributos del hombre (35). Esto valida la tesis que afirmar que el mundo en el que vivimos está hecho a imagen y semejanza del género masculino, y es por lo tanto un mundo machista.

Cabe preguntarnos si Paz habrá escrito este texto para entender que él también llevaba una máscara y que como todo mexicano también podía rajarse. Puede pensarse que el rajarse no es tan malo si ello conlleva a que la mujer pueda decidir por sí misma adquiriendo voz y voto. Las máscaras de las que nos habla Paz no son otra cosa que el recelo del mexicano por esconder su intimidad y su desconfianza, su individualismo, su inseguridad y los miedos que son parte de su vida. Así, exteriorizar los deseos, las emociones y todo tipo de ideas y sentimientos produciría dos cambios dentro del marco de intimidad expuesto por Paz en la cultura del mexicano. Primero, evitar las máscaras daría paso a mostrar la humanidad de las personas con sus miedos y errores lo que abriría la puerta a las mujeres subyugadas que Paz presenta en su texto para que fueran ellas las encargadas de sus vidas, empezando a ser mujeres y no objetos. Y en segundo lugar, el ambiente conservador y de resguardo cambiaría abriendo paso a un ambiente más liberal. Sobre esto Paz es consciente ya que entiende la situación de su pueblo y culpa a las máscaras que las personas utilizan para ocultar su vida como las responsables de lo que es hoy la cultura mexicana.

Leer *Máscaras mexicanas* lleva al lector a reflexionar sobre el papel protagónico de la individualidad, el machismo, los miedos, las inseguridades y el concepto de rajarse en la tradición cultural y la mentalidad del mexicano.

Obras citadas

-Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Barcelona: Fondo de Cultura Económica, 1959.



Octavio Paz